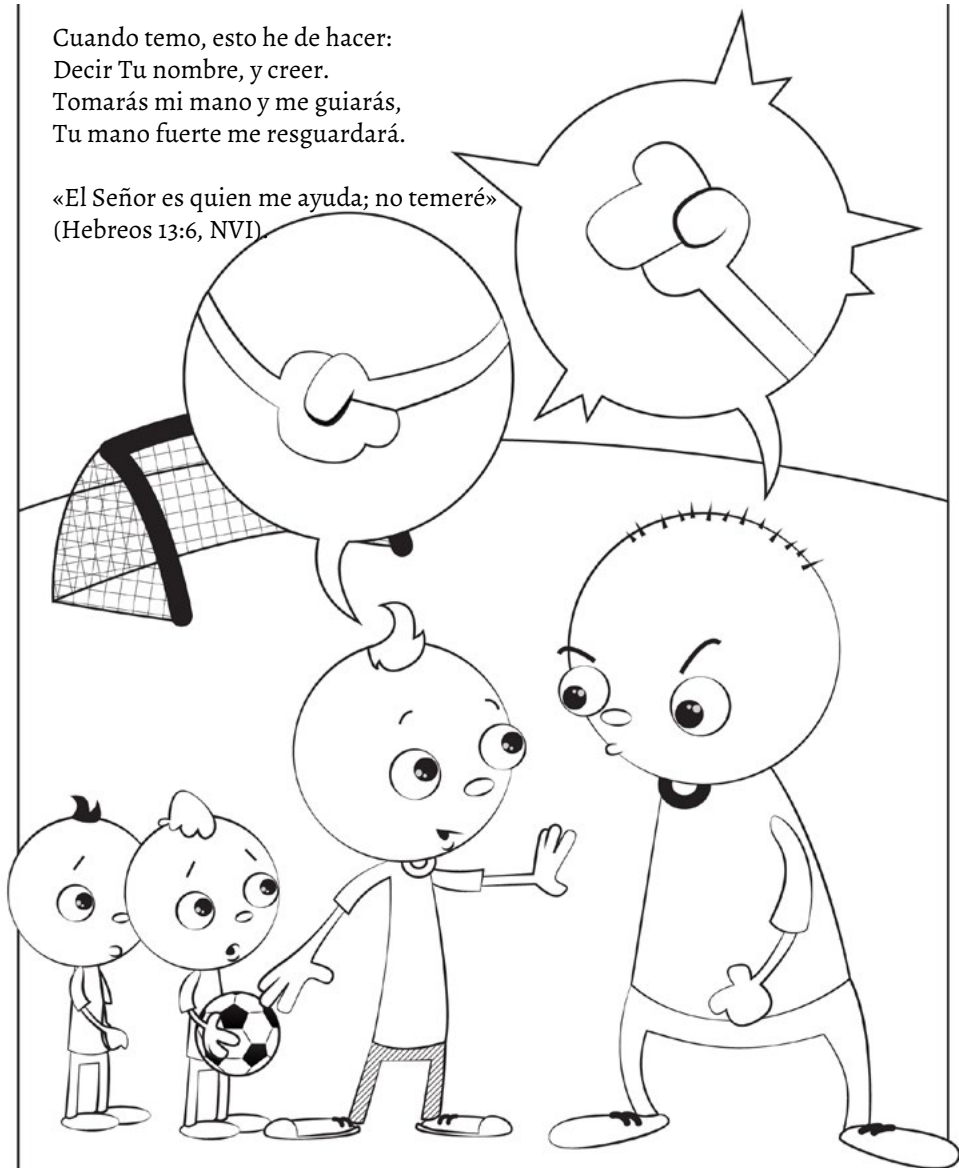


Cuando temo, esto he de hacer:  
Decir Tu nombre, y creer.  
Tomarás mi mano y me guiarás,  
Tu mano fuerte me resguardará.

«El Señor es quien me ayuda; no temeré»  
(Hebreos 13:6, NVI)



Cuando pienso «¿y qué si...?»  
Esas dudas a Ti te entrego.  
Me recuerdas de Tu fiel cuidado  
que me ayuda a salir airoso.

«Tú guardarás en completa paz  
a aquel cuyo pensamiento en  
ti persevera; porque en ti ha  
confiado» (Isaías 26:3, RV 1960).

